

# EL PROGRAMA

Director:

D. Daniel F. Arroyo Pozuelo

PRECIOS

PS. CS.

Suscripción trimestral	
Valdepeñas . . . . .	1 50
España . . . . .	2
Extranjero y Ultramar . . . . .	3
Número corriente . . . . .	0 10
Idem atrasado . . . . .	0 20

PERIÓDICO LIBERAL

Administrador:

D. José Sánchez Solance

CONDICIONES

Con la firma de sus autores se admiten trabajos conformes al tema de este periódico. No se devuelven originales. Anuncios, reclamos, remitidos, etc., precios convencionales.

Pago anticipado

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Redaccion y Administracion, Union, 7

## FECHA MEMORABLE

Ayer hizo ochenta y cinco años que nuestros ascendientes dieron alto ejemplo de valor cívico, oponiéndose al paso de una division de caballería francesa.

Con viva satisfaccion conmemoramos este glorioso hecho de armas llevado á cabo por el entusiasmo de nuestros paisanos que no calcularon el peligro á trueque de prestar un servicio á la Patria, entorpeciendo la marcha de las tropas invasoras, como si esta poblacion fuera paza fuerte bien pertrechada y dispuesta á la defensa.

¡Temeridad sublime, que dejó glorioso vestigio y grato consuelo, por la razonada deducción de que este episodio influyó en pro del feliz desenlace de la batalla de Bailen! La division de Ligier-Belair que retrocedió á Madrilejos, despues del combate de Valdepeñas, en vez de proseguir su marcha á Andalucía, hubiera podido ser un refuerzo favorable para las tropas francesas en aquella empeñada batalla.

Grata impresion nos produce ver refractarse en la Historia, espejo de los pueblos, el nombre de nuestra villa al lado de los nombres heroicos del Bruch, Bailen, Zaragoza, Gerona, etc. Intimos afectos de amor nacional reconcentramos hoy en nuestro pecho, circunscribiéndolos al pueblo querido en que se meció nuestra cuna; sentimos como abrasa nuestro ser la llama del patriotismo con voracidad insaciable al conmemorar este episodio genuinamente valdepeñero.

Anchos horizontes se extienden á nuestra consideracion recordando aquel impulso patriótico de nuestros abuelos, lanzados á desigual pelea en el memorable Seis de Junio de 1808 y secundando el heroico ejemplo de Madrid en el célebre Dos de Mayo.

Aquellos ingeniosos recursos de sembrar el suelo con hierros puntiagudos, extender maromas de una á otra acera para tirar simultáneamente, derribando á los caballos y jinetes franceses, convertir el aceite y agua hirviendo en arma ofensiva y suplir la falta de armamento con palos, piedras, y hasta con las hoces y otros instrumentos forjados para

las pacíficas tareas agrícolas, merecen narrarse con épico estilo que incite á la renovacion de tan gloriosos hechos siempre que se presenten semejantes ocasiones. Ya que no podemos ser dignos cronistas de tan elevado asunto nos permitimos consignar nuestro fervido aplauso á los héroes de aquella jornada y transcribimos los siguientes párrafos que Perez Galdós, con el estilo realista que le es peculiar, dedica al trágico episodio en que nos ocupamos.

«...La villa de Valdepeñas ardía por los cuatro costados.

Apretando el paso, oímos ya cerca del pueblo prolongado rumor de voces, algunos tiros de fusil, pero no desargas de artillería. Bien pronto nos fué imposible seguir por el arroyo, porque la retaguardia francesa nos lo impedía, y siguiendo el ejemplo de los demás paisanos, nos apartamos del camino, corriendo por entre las viñas y sembrados, sin poder acercarnos á la villa. En esto vimos que la caballería francesa se retiraba del pueblo ocupando el llano que hay á la izquierda, y al mismo tiempo el incendio tomaba tales proporciones, que Valdepeñas parecía un inmenso horno. Los gritos, los quejidos, las impreaciones que salían de aquel infierno, llenaban de espanto el ánimo más esforzado.

Al punto comprendimos que el interior del pueblo se defendía heroicamente, y que el plan de los franceses consistía en apoderarse de los extremos, incendiando todas las casas que no pudieran ocupar. De vez en cuando un estruendo espantoso indicaba que alguno de los endebles edificios de a todos habia venido al suelo, y el polvo se confundía en los aires con el humo. Los escombros sofocaban momentáneamente el fuego; pero éste surgía con más fuerza, cundiendo a las casas inmediatas. Al fin pareció que todo iba á cesar, y, según dijeron los que estaban más cerca, habian salido de la villa algunos hombres á conferenciar con el general francés. Mucho tiempo debieron de durar las conferencias, porque no vimos que estos se retiraran ni que concluyese el ruido y alzazara en el interior; pero al cabo de largo rato un movimiento general de la multitud nos indicó que algo importante ocurría. En efecto, los franceses, repliegando sus caballos en la calzada, retrocedían hacia Manzanares.

Cuando entramos en Valdepeñas, el espectáculo de la poblacion era horroroso. Parece increíble que los hombres tengan en sus manos instrumentos capaces de destruir en pocas horas las obras de la paciencia, de la laboriosidad, del interés acumuladas por el brazo trabajador de los años y los siglos. La calle Ancha que es la más grande de aquella villa, y, como si dijéramos, la columna vertebral que sirve á las otras de engaste y punto de partida, estaba materialmente cubierta de jinetes franceses y de caballos. Aunque la mayor parte eran cadáveres, habia muchos gravemente heridos, que pugnaban por levantarse; pero clavándose de nuevo en las agudas puntas del suelo, volvían a caer. Sabido es que bajo las arenas que artificiosamente cubrían el pavimento de la vía, el suelo estaba erizado de clavos y picos de hierro, de tal modo que la caballería iba tropezando y cayendo conforme entraba, para no levantarse más.

A la calle se habian arrojado cuantos objetos mortíferos se crayeron convenientes para hostilizar á los dragones, y aun despues del combate surcaban la arena pequeños arroyos de agua hirviendo, que, mezclada con la sangre, producía sofocante y horrible vapor. En algunas ventanas vimos cadáveres que pendían medio cuerpo fuera y apretando aun en sus crispados dedos el trabuco y la podadera. En el interior de las casas que no eran presa de las llamas, el espectáculo era más lastimoso, porque no solo los hombres, sino las mujeres y los niños, aparecían cosidos á bayonetazos en las cuevas, y á veces cuando se trataba de entrar en alguna casa á dar auxilio á los heridos que lo habian menester,

era preciso salir á toda prisa, abandonándolos á su desgraciada suerte, porque el fuego, no saciado con devorar la habitacion cercana, penetraba en aquella con furia irresistible. En resumen, franceses y españoles se habian destrozado unos á otros con implacable saña; pero al fin aquellos creyeron prudente retirarse como lo hicieron, no parando hasta Madrilejos.»

Así se dignifican los pueblos; así se engrandecen, porque siendo viries en los momentos supremos de prueba se vigorizan para sostener constantemente su prestigio en las luchas del trabajo y de la inteligencia; así se adiestran para esas otras batallas en las que no se vé el humo de la póvora ni riega la sangre el suelo, pero en las cuales se deciden su prosperidad ó decadencia.

Concurremos adhiriéndonos á las patrióticas peticiones que cada año reproduce nuestro estimado colega *La Voz de Valdepeñas*.

Solicita que se conceda á esta villa el título de *Heroica*. Que con destino á la fachada de la ermita de San Marcos, sitio donde el combate fué más reñido, se haga una lápida conmemorativa con la inscripcion *Seis de Junio de 1808*. Que se dé este nombre á la calle Ancha, ó á lo menos á la continuacion de la misma, desde la plaza de San Marcos hacia Manzanares. Que imitando la práctica seguida por el municipio de Madrid en honor á la memoria de las víctimas del *Dos de Mayo*, se celebre el seis de Junio de cada año, en la Iglesia parroquial una solemne misa de Requiem, en sufragio de los valdepeñeros que dieron sus vidas en holocausto de la Independencia española.

Felicitamos al citado colega por su constancia y le incitamos á perseverar, seguros de que sus deseos por ser justos y plausibles se verán algun dia realizados.

Es un deber de patriotismo enseñar á las generaciones futuras los altos ejemplos de las generaciones pasadas.

Cumplamos con este deber.

¡Gloria á los heroicos valdepeñeros que combatieron á los franceses el Seis de Junio de 1808!

## FERRO-CARRIL DEL CAMPO DE CALATRAVA

En el número 52 de *EL PROGRAMA* se publicó un artículo tomado de *La Liga Agraria*, titulado *Nuevos centros ferro-viarios—Valdepeñas*.—*Triunfos de la perseverancia*—que considerándolo de verdadero

interés á la localidad, reproducimos íntegro; tenemos además para hacerlo, la no pequeña razon de creer que nuestros lectores no fijarian su atencion en dicho artículo por tenerla excitada en aquellos dias con las contiendas políticas, cosa de interés del momento y que justifica nuestro propósito de publicar otra vez el citado artículo, como introduccion á otros que procuraremos estén en armonía con la importancia de Valdepeñas y empresa constructora del ferro-carril del Campo de Calatrava, pues en ellos hemos de apreciar en tanto nuestros conocimientos en la materia nos lo permitan, las grandes é indiscutibles ventajas que reportará la nueva línea a esta comarca en particular y en general á gran parte de la provincia.

Hé aquí el artículo:

Nuevos centros ferroviarios

VALDEPEÑAS

TRIUNFOS DE LA PERSEVERANCIA

Sr. D. Juan F. Gascon.

Muy señor mío y distinguido compatriota.—Concluyo de recibir LA LIGA AGRARIA correspondiente al 28 de Diciembre último, y entre los vitales asuntos de que trata, encuentro uno, titulado *Valdepeñas*, firmado por usted, que ha llamado mi atencion, por las razones que voy á expresar.

Existen quince ó veinte poblaciones en España, que siuser capitales de provincia ni puertos marítimos, están llamadas á adquirir gran importancia comercial y aun industrial. Una de estas poblaciones es Valdepeñas, en la provincia de Ciudad-Real, no menos importante que Bajar, en la provincia de Salamanca, ó Calatayud en la de Zaragoza.

Para que poblaciones como las indicadas, y otras de que no me ocuparé por ahora, puedan adquirir la importancia que deben alcanzar y ser centros comerciales, es necesario que principien por ser centros ferro-carrileros, pues para ellas este es el medio más eficaz de ir acumulando poblacion, capitales y alguna industria.

Valdepeñas será uno de esos centros y podrá alcanzar un gran desenvolvimiento, si los hombres que se interesan por su progreso consiguen que se incluyan en el plan general de ferrocarriles dos líneas importantísimas no solo para la provincia á que pertenece, sino para el pais en general.

Una y otra deben partir de ese gran centro de produccion vinícola, y ambas pueden ser de via ancha ó normal, pues habrán de afluir á ellas en el povenir un buen número de ferrocarriles secundarios; la primera de dichas líneas debe dirigirse al Sudeste por Villanueva de los Infantes, Alcaraz, Siles, Yeste y Caravaca, y terminar en Murcia, Lorca ó Cartagena.

La segunda debe recorrer la cuenca Sud del Guadiana, por Aldea del Rey, Abenojar, Villarta, y Herrera del Duque, terminando en los grandes depósitos de fosforita de Logrosán.